

CONDICIONES
DE LA SUSCRIPCION.

Se suscribe en Madrid, Librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración del periódico, calle de Leganitos, 59, 2º derecha, á doble de se dirigirá la correspondencia, a nombre de Don Eduardo Sánchez y Rubio.
La mano del número corriente, 50 céntimos.
El número corriente, 5 céntimos; atrasado, 10.

UNA PESETA CADA CUATRO MESES, EN TODA ESPAÑA.

Este periódico se propone tener al corriente de lo principal que pasa en el mundo, igualmente que instruir y deleitar, a las personas que no tienen tiempo ó dinero para leer periódicos diarios.

CONDICIONES
DE LA SUSCRIPCION.

El pago de la suscripción puede hacerse desde provincias en sellos de correos, carta-orden, letra ó libranza del Giro mútuo. Este último medio es el más expedito y seguro, por lo que deberá preferirse. Así éste como cualquier otro documento de giro, se extenderá precisamente a favor del Administrador de *El Amigo*.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

UNA FAMILIA KIRGUICIA.

La inseguridad actual de su política interior no priva á la Rusia de continuar desenvolviendo su poderosa tendencia á influir en la civilización del continente asiático; en el cual se encuentra en frente de los enormes intereses que Inglaterra se ha creado allí, mediante su dominación sobre la vastísima antigua India, poblada por ciento noventa y cuatro millones de seres humanos. El Asia es grande, pero también la ambición y las fuerzas de los dos celosos que aspiran allí á la recompensa reservada á los pueblos civilizadores. Ya se aproximan ambos. Ya Inglaterra pisa el Afganistan y la Rusia el Turkestán vecino. El dia en que tropiecen estas dos electricidades o puestas, surgirá uno de tantos rayos, cuyo recuerdo guarda en sus páginas la Historia.

Para que nuestros lectores se asomen con la imaginación al teatro donde el ejército ruso se dispone á abrir una nueva escena de conquista, les ofrecemos hoy el espectáculo de una familia de kirguicios, pueblo casi primitivo, casi exclusivamente pastoril y uno de los más originales que habitan en el Norte del Turkestán y Sur de la Sibéria. Son heridas que tienen algo de mogolas y de tartaras. La ambición rusa hará al género humano el servicio de despertar el espíritu de estas gentes, que duerme en el misero regazo de la ignorancia.

CONVERSACIONES AL VUELO.

LA GUERRA LOS REYES GODOS.

Don Cosme.—Nos puso usted de manteca en el número pasado, que no había por donde cogerlos.

El redactor.—Tiene usted razón. Salio algo fastidioso el articulejo, muy largo y sin limar.

Don Cosme.—No, no lo digo por eso, sino porque, hablando con franqueza, se me figura que hay otras cosas más tristes.

EL AMIGO

PERIODICO DE EDUCACION POPULAR.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

UNA PESETA CADA CUATRO MESES, EN TODA ESPAÑA.

El redactor.—Indudablemente, pero en una comida no todo ha de ser carne. También hacen su papel entretenedores como la *manteca de Hamburgo*.

Don Cosme.—¡Y en una comida, sí señor.

El redactor.—Pues haga usted cuenta que ésta es una comida para el espíritu.

Don Cosme.—Los periodistas tienen ustedes salida para todo; pero yo sigo en mis trece de que hay cosas de más importancia.

El redactor.—Indudablemente. ¿Y cuáles le parecen a usted dignas de ese nombre?

Don Cosme.—Las de historia, por ejemplo.

El redactor.—Buena carne es esa. Pues no



HABITANTES KIRGUICIOS DEL TURKESTAN (ÁSIA).

tengo inconveniente en preparar un platito á los lectores de *El Amigo*.

Don Cosme.—Sí, pero permítame usted otra advertencia; suplicándole que no me dé el quiebro y se me escurra como acostumbra.

El redactor.—Hombre, se hace usted poco favor con la comparación.

Don Cosme.—Ya me entiende usted. Pues lo que le tengo que decir es que no vaya usted á plantear en el periódico esta conversación y salir así del paso, por que eso no gusta á nadie.

El redactor.—Mucho decir es eso.

Don Cosme.—Pero no ve usted que ese modo de escribir no tiene mérito, por qué así cualquiera sería escritor? Con pasar al papel lo que se oye, quedaría despachado. Yo quisiera que usted se diese más importancia.

El redactor.—Con que eso de pasar al papel las conversaciones que se oyen es tan fácil, eh? Bueno. Ya hablaremos de eso.—¿Quiere usted que hablemos ahora de los reyes godos de España?

Don Cosme.—Con mucho gusto, pero antes tendrá usted que decirme quiénes eran los godos, por que no estoy muy seguro.

El redactor.—Los godos constituyan una gran nación, situada en el Norte de lo que hoy es Alemania y que ocupaba además la Escandinavia, ó sea lo que ahora se llama Noruega, Suecia y Dinamarca. En el siglo II de nuestra era, esta nación se extendió hasta el gran río Danubio; pero en los siglos IV y V llegó á invadir la Europa entera y acabó con el Imperio romano. Al correrse hasta España, hizo primer rey de ella á Ataulfo, cuñado del Emperador Honorio. Esto sucedió en el año 410.

Don Cosme.—¿Y qué más?

El redactor.—Pues apenas si tendrá ya tiempo para otra cosa que para decir á usted los nombres de esos reyes godos, que no taradaron en adoptar la religión de Jesucristo.

Don Cosme.—Esto es lo que a mí me gusta.

El redactor.—Tendré presente, para ello, el *Cuarto historial* que ha publicado don Leonardo de Olmedo. Pues oiga usted: Ataulfo murió el año 415, asesinado en Barcelona por un privado suyo, y subió violentamente al trono Sigérico, que cojeaba de una pierna á consecuencia de la caída de un caballo, y fué muerto á los siete días por sus mismas tropas, reemplazándole Valig. Este se casó con la viuda de Ataulfo y murió en 419. Teodoro fue elegido después, y contribuyó á la victoria sobre el célebre Atila, jefe de los hunos, en la batalla de Chalons; si bien muriendo en ella. Le sucedió en 451 su hijo Turismundo, que á los dos años fué asesinado por su hermano y sucesor Teodrico, el cual tuvo el mismo fin, en 466, á manos de su hermano Eurico. Este fué el primer rey que dio á España una legislación escrita, recopilación de las antiguas leyes, asolando la parte de Francia que le había cedido el Senado Romano y muriendo en Arles el año 481. En cambio, los franceses vencieron á Alarico, que también dio leyes y murió el año 507 en la batalla de Poitiers, vencido por Clodoveo. Gesaléco, su hijo natural, fué elegido luego por los notables de la nación; siendo destronado y muerto en 511 por Teodrico el grande, abuelo y tutor de Amalarico. Este siguió la religión cristiana, pero de la secta de Arrio. Tan pronto como subió al trono, Amalarico estableció la paz con el rey de Francia Clodoveo, casándose con la hija de éste, á la que llegó

Don Cosme.—Bueno, esto.

CONDICIONES
á maltratar, por ser católica. Fué muerto en Narbona por los soldados del rey franco Childeberto, su cuñado, que había tomado las armas para castigarle de sus demasías con su hermana. Teudis subió al trono en 531, fué tolerante en religión, luchó victoriamente con los franceses y murió en Barcelona, asesinado, en 548, por su general Teudiselo, que le sustituyó en el trono y acabó en Sevilla su vida en un banquete; muerto, según se cuenta, por los nobles á cuyas esposas había ofendido. Agila le sucedió en 549, y fué muerto en Mérida por sus mismos soldados, después de haberse alzado contra él y haberle derrotado, cerca de Sevilla. Atanagildo, cuando él huía de los sublevados en Córdoba, á quienes vanamente había intentado someter. Atanagildo subió al trono en 554. Este rey hizo cruda guerra á los romanos que quedaban en España, y, después de cinco meses de anarquía, fué elegido á la muerte de éste, en 567, Liuva I, que apenas tuvo otra ocupación que la de someter á sus rebeldes subditos. Tras él vino Leovigildo, el primero que para diferenciarse del pueblo usó de insignias reales. Fué batallador y venció á los griegos que aun dominaban parte de Andalucía, á los suevos del Oeste de España y á los vascos. Fundó la ciudad de Vitoria y asoció al trono á sus hijos Hermenegildo y Recaredo. Mas como el primero se hiciese católico, su padre le mandó matar; siendo venerado, en consecuencia de esto, como Santo. Recaredo fué el primer rey católico de España; convocó el tercer Concilio toledano, donde fueron condenadas las doctrinas de Ário, y murió en Toledo el año 601. Sucedíole Liuva II, que murió en 603, asesinado por los arrianos, al mando de Witerico. Este subió entonces al trono; pero murió asesinado á su vez por los católicos, el año 610. Gundemaro apaciguó varias revueltas de los vascos y dejó buena fama. Sisebuto fué después elegido por los principales del reino; conquistó parte de África, sometió á los romanos que aun dominaban la Bética (Andalucía) y la Lusitania (Portugal y parte de Extremadura), sujetó á vascos y asturianos y persiguió á los judíos. Su hijo, Recaredo II, le heredó en el trono, en 621; pero solo reinó tres meses, muriendo de muerte natural. Ocurrida ésta, fué elegido Suintila, que nuevamente hubo de domeñar á los vascos, y concluyó por ser derribado del trono á causa de haber asociado á su poder á su hijo Rechimiro, contra la voluntad del pueblo, que aborrecía entonces el sistema de hacer hereditaria la autoridad Real. Sisenando, jefe de la insurrección triunfante, fué elegido en 621 y convocó el Concilio toledano á fin de que sancionase su elección, dando voto para ella, en lo sucesivo, á los prelados. A su muerte en 635, le siguió en el sólio Chintila, cuya elección fué sancionada por el Concilio V de Toledo; verificándose en su tiempo el VI. Fué intolerante en materia de religión; siguiéndole, en 639, su hijo Tulga, elegido antes de la muerte de su padre, y á quien su propio general Chindasvinto destronó en 642. Chindasvinto reunió el Concilio VII de Toledo. Reinó, según parece, tiránicamente, y nombró compañeros suyos y sucesores á su hijo Recesvinto, que empezó á reinar por sí solo en 653. Este convocó los Concilios VIII, IX y X de Toledo; permitió el matrimonio entre gentes godas y romanas; dominó á los navarros sublevados y se dice que murió envenenado. Entonces fué elegido Wamba, hombre ya entrado en años; el cual se negó de tal manera á desempeñar tan elevado y peligroso cargo, que fué preciso amenazarle para que le aceptara. Si usted me ha estado atento, no dejará de adivinar las razones que tendría el buen señor Wamba para no querer ocupar tan brillante posición; en la cual soña ser más cara la salida que la entrada.

Don Cosme.—Entiendo, entiendo.

El redactor.—Wamba derrotó á los árabes africanos, que ya intentaban invadir la Península, y abdicó, por fin, la corona en 680. *Erigio* le sucedió; hizo que el Concilio toledano aprobara su elección, y desterró y confiscó los bienes á los judíos, por considerarles en inteligencia con los moros. Renunció como Wamba la corona, que pasó en 687 á las sienes de su yerno *Egica*; el cual repudió á su esposa, en odio al padre de ella, y convocó los Concilios toledanos XV, XVI y XVII, que sometieron á esclavitud á los judíos, por considerarlos rebeldes. En 701 murió de enfermedad, y le sustituyó su hijo *Witiza*, que ya venía asociado en el trono á su padre, dos años hacia. Por pasión á la paz, mandó *Witiza* desmantelar las fortalezas, y por pasión á las mujeres autorizó la poligamia hasta para los eclesiásticos, según dicen. Don Rodrigo se levantó contra él, le venció, mandó sacarle los ojos y le llevó á Córdoba, donde murió infelizmente. En sus tiempos se apoderaron de las Islas Baleares los árabes. Don Rodrigo ciñó la corona en 709, y como ofendiese, según es fama, á Florinda (la Cava), hija del conde Don Julian, gobernador de las plazas de Ceuta y Gibraltar, éste, en venganza, concertó con el moro Muza la entrada de los suyos en España, por el territorio de su mando. Así sucedió. D. Rodrigo salió con su ejército al encuentro de la morisma, con la que entró en batalla junto al río Guadalete, no lejos de la actual ciudad de Jerez; siendo abandonado en la refriega por el obispo Don Opas, secuaz del conde Don Julian, que se pasó á los moros con toda su gente; quedando vencidos los españoles; desapareciendo para siempre Don Rodrigo, y comenzando en España la dominación de los árabes, que no concluyó hasta la toma de Granada en 1492.

Don Cosme.—Pues señor, esto es cosa buena, pero más abundante todavía que la manteca aquella. Hombre, si habla usted de ello en el periódico, como creo debe hacerlo, hágalo usted con formalidad, en forma académica ¿oye usted? que es lo que el asunto requiere.

El redactor.—Veremos.

Don Cosme.—Estoy temblando que no vá usted á usar la forma académica.

El redactor.—Sería efectivamente una lástima que no lo hiciera. Sobre todo las mujeres, los muchachos y los labradores que leen *EL AMIGO*, lo iban á sentir mucho.

¡ANIMO!

Hay muchas personas que, por muy ricas ó muy pobres, y quizás también por casual acierto ó natural falta de reflexión, no conocen las angustias de quien acomete por su cuenta una empresa cualquiera, sin saber lo que será de aquella semilla en que pone toda su alma. ¡Saldrá, por fin, de la tierra amasada con tanto sudor, y prosperará y dará sabrosos frutos, ó, por el contrario, quedarán sepultadas para siempre en esa tierra semilla y esperanzas? Ya es un hombre que pone una tiendecita ó un taller, ó que emprende la profesión de médico ó de afinador de pianos; ya es una mujer, que funda un colegio de niñas ó un establecimiento de modas. ¡Qué largas son las horas en que estos trabajadores aguardan á la fortuna! ¡Y con cuánta tristeza llega para ellos la noche de los muchos días en que todo el mundo les olvida! Pues si inspiran simpatía estos trabajadores, como no han de inspirarla aquellos otros que prestan á la humanidad servicios distinguidos ó extraordinarios? Tanto más dignos serán de nuestro cariño, cuanto más

lo sean sus empresas y cuanto menos cerca se hallen éstas del éxito feliz.

La ilustre escritora doña Concepción Arenal publica, desde hace diez años, la revista quincenal *La Voz de la Caridad*, dedicada á estudiar cuanto concierne á beneficencia y prisiones; esto es, á estudiar el alivio de los que sufren. Esta publicación se redacta y administra gratis. Si algún dinero sobra, se reparte á los pobres. Si se recibe alguna limosna para ellos, á ellos va. Pues bien, *La Voz de la Caridad* apenas si tiene lectores para sostenerse.

D. Miguel Martínez Ginesa, distinguido arquitecto de Madrid, abriga el grandioso pensamiento de publicar una obra en que se retrate el *Madrid artístico y monumental de hoy*; tarea gigantesca, en que los tesoros artísticos, públicos y privados, que guarda la capital de España, habrían de ser dados á conocer de las generaciones, para honra de la presente y enseñanza y regocijo de todas. Pues bien, el Sr. Ginesa emprende por sí mismo el improbo trabajo; dá de su pensamiento muestra espléndida; mas no puede alcanzar el favor que sobra á ciertas modistas, á ciertos sastres y fabricantes de coches, cantantes y fondistas. Los poderosos le abandonan; pero el Sr. Ginesa, encariñado con su idea, la sigue no obstante con respetable fe por el más estrecho camino de su *Madrid moderno*, accesible á todas las fortunas.

D. Roque Bárcia, el político desgraciado y literato concienzudo, gasta sus largos días de expatriación en reunir antiguos trabajos filológicos, á los que añade otros muchísimos, y comienza, en medio de la distracción general, á dar al público el primer *Diccionario general etimológico de la lengua española*, destinado nada menos que á poner en claro el origen de cada una de las palabras castellanas.

¡Cuánta grandeza de espíritu muestran tener estas personas! ¡Que todas ellas, y cuantas en el mundo trabajan, obtengan la protección de los hombres de buena voluntad, y se vean libres de la amargura tristísima de contemplar sin vida sus nobles pensamientos, hijos de su alma bondadosa!

Por desgracia, las obras humanas suelen estar más cerca del fracaso cuanto mayor es su importancia. Una carnicería tiene más probabilidades de robustez que un Ateneo; un chorizo suele comer mejor que un compositor de música, y un político mejor que un filósofo. Sin duda deberá ser así, para que la mucha prosperidad no enerve el espíritu de los hombres superiores. Es la única explicación que hallamos á estos hechos; siendo cierto, como es, que la mayor infelicidad está en la bajeza del espíritu. ¡Que no lo olvide, en sus tristezas, el hombre superior! El íntimo goce de esta superioridad es el primer destello de la Justicia, que nunca falta.

CONFERENCIAS AL AÑO

LA GUERRA

Con el título de *Tres semanas en las ambulancias*, traduce la «Voz de la Caridad» una relación francesa de algunos de los horrores de la última guerra franco-prusiana; de cuyo relato vamos á tomar unos cuantos párrafos, que sirven como otras tantas elocuentes pruebas de la abominación de las guerras y de la espantosa responsabilidad que contraen quienes las promue-

ven con su ambición o su ignorancia. Dice así el fragmento que elegimos: «Algunas horas más tarde, presencie una escena tan conmovedora como la que acabo de referir. Como unos cien soldados hambrientos, muriendose de inanición, eran conducidos del campo, donde estaban prisioneros, a la ciudad, por algunas personas caritativas que habían logrado permiso para arrancarlos á la muerte. Estos infelices estaban sentados en la acera que rodea una plazuela enfrente al teatro de la ciudad, y había allí muchas personas caritativas, ofreciéndoles alimentos, que ya no podían comer. El sufrimiento y la muerte se pintaban en su fisonomía; los había que ya no tenían fuerza para andar, y otros que, tendidos sobre el empedrado, cerraban los ojos como diciendo: *dejadme morir*. Todas las mujeres lloraban, y los hombres decían que era un crimen dejar perecer de hambre á criaturas humanas: dos médicos les daban agua templada con aguardiente, lo cual parecía reanimarlos un poco. A las ocho de la noche, un médico militar dio orden de llevarlos al cuartel; algunos se levantaron con dificultad, y marcharon apoyándose en otros compañeros estenuados; pero á la mayor parte hubo que llevarlos en camillas.»

«Un caballero que, como yo, contemplaba este triste espectáculo, me dijo, que al día siguiente y los sucesivos podríamos ver pasar 60.000 prisioneros que los prusianos tenían acampados en la península que forma el Mosa, a media legua de Sedan; «de allí vienen estos», añadió; «son los más enfermos, pero por su estado puede juzgarse cuánto habrán sufrido estas infelices víctimas de la guerra.»

En efecto, al dia siguiente, á eso de las diez de la mañana, apenas habíamos terminado la cura de nuestros heridos, vi venir en dirección del Mosa una tropa, ó más bien una multitud de hombres que habían sido soldados. Iban cercados por prusianos y bávaros, que los escoltaban arma al brazo y pistola en mano; los oficiales iban á caballo, y jamás he visto una reunión de hombres de aspecto más lamentable; marchaban en desorden, desarapados, cubiertos de lodo, apoyándose en largos palos, y todo en ellos manifestaba las privaciones, la miseria, la fatiga, el hambre; porque en efecto, como he dicho, estos miserables, después de la derrota, habían acampado á la orilla del río, recibiendo la lluvia, y allí, sin albergue ni alimento, muchos de ellos sucumbieron al rigor de tantas penalidades.

Felizmente, nuestra ambulancia había recibido la noche anterior doscientos panes de buena harina, enviados por la ciudad de Arlon (1); el general nos había autorizado para distribuirlos entre los prisioneros, y pusimos en la acera dos grandes cestas de panes partidos en pedazos. Apenas había dado algunos, aquellos infelices, reparando en que las provisiones eran para ellos, se arremolinaron sobre mí y, más sobre las cestas, que desocuparon en un abrir y cerrar de ojos. Hubo después un tumulto espantoso, del cual con mucha dificultad salí sano y salvo, y viendo lo imposible de hacer bien la distribución por aquel método, mi amigo y yo nos decidimos á subir al balcón, de donde empezamos á echar pan á la calle. Más de 500 prisioneros levantaron á un tiempo hacia nosotros sus manos ávidas, gritando: «A mí, señor, me muero de hambre, no he comido pan hace cinco días! Los que habían tenido la dicha de cojer más de un pedazo, se veían arrebatar por sus compañeros lo que no podían encerrar en la mano, y de aquí gritos de cólera, puñetazos, peleas. Era un espectáculo triste y vergonzoso.»

Los soldados de la escolta se esforzaban

para que la marcha continuase, pero en vano; sus voces de *Vorwärth!* (adelante) se mezclaban á los gritos de los miserables; porque los que no habían podido coger nada, no querían moverse. No tardó en aparecer un oficial á caballo, y dí la orden de que se los obligue por fuerza á andar. Hubo entonces una confusión que no puede describirse, y doblemente horrible. Por una parte, soldados armados que, á la voz de su jefe, empujan, derriban y golpean sin cesar á miserables cautivos, estenuados por la fatiga, el dolor y el hambre, y cuyo crimen es haber sido vencidos. Unos gritan *Vorwärth! Vorwärth!* (adelante, adelante,) otros *Tengo hambre! Tengo hambre!*» Y pensar que la mayor parte de estos hombres son dignas criaturas, arrebatadas á la ternura de sus familias por la plaga de la guerra, que seguramente nunca se hubieran rebajado hasta semejante envilecimiento, ni padecido tan efueles martirios, si una ley injusta, implacable, inhumana, no los hubiese arrancado de sus hogares para convertirlos en soldados! Pero volvamos á nuestra relación.

Uno de los soldados de la escolta, echándome la culpa de todo aquél desorden, levanta su fusil montado, me apunta y amenaza con hacerme fuego si no me retiro; dí dos pasos atrás y, cogiendo el cesto medio vacío, echo el pan que contenía sobre el grupo que se lo disputaba; luego me dirijo precipitadamente á una ventana del cuarto bajo, a un extremo del edificio, donde se hallaba mi amigo el abogado. Todavía teníamos cien panes, y los fuimos echando uno á uno por entre las rejas. No veo lo que pasa en la calle, pero oigo los gritos espantosos de los infelices, el ruido de las culatas que golpean y de los prisioneros que se arremolinan, se atropellan, caen y se pisotean. Los soldados de la escolta llegan debajo de la ventana, nos amenazan de cerca con sus bayonetas, pero decididos á dar á los infelices hambrientos todo lo que les está destinado, continuamos echando panes á pesar de las armas que veíamos tan cerca. El hierro asesino toca al pecho de mi amigo, pero no dejamos de echar pan... Madama B..., de Namur, que está á nuestro lado, nos ruega que nos retiremos: «os van á matar», exclama alarmada, y nosotros exasperados, y en la mayor exaltación, respondemos: «Se lo daremos todo», y en efecto, echamos todos los panes, quedando varios clavados en las puntas de las bayonetas de los soldados que están de guardia en la ventana. Cuando la provisión se acabó, nos retiramos.

Cinco soldados bávaros quedaron allí de centinela hasta que pasó aquella lamentable comitiva, y así terminó este triste episodio.

SECRETOS, INVENTOS Y RECETAS ÚTILES.

PREPARACIÓN DE ALGUNOS LICORES.

Curasao.
Corteza de naranjas ácidas. 1000 gramos.
Corteza de gels. 16 naranjas.

Azúcar. 10 kilogramos.
Alcohol á 85 grados. 11 litros.
Agua. 4 á 5 litros.

Se reblanidecen en agua las cortezas de naranja ácida, se les arranca la cáscara y se echan en alcohol con las cáscaras de naranja común, durante veinticuatro horas; luego se añade el azúcar disuelto en parte del agua, y se colora todo con palo de Fernambuco. Se echa después el resto del agua, se clarifica y se filtra.

Kummel.

Esencia de comino. 15 gramos.

Azúcar. 4500 gramos.

Alcohol de 90 grados. 9 litros.
Se disuelven las esencias en alcohol, se añade el azúcar, disuelto en corta cantidad de agua, y se echa luego cantidad suficiente de ésta, para que el líquido quede á 40 grados.

Marrasquino de Zara.

Esencia de huesos amargos de frutas. 7 gramos.

Esencia de flor de naranja. 1 gramo.

Extracto de jazmín. 2 gramos.

Vainilla. 2 gramos.

Azúcar. 11200 gramos.

Alcohol á 85 grados. 7 litros.

Agua. 5 litros.

REVISTA

DE LOS

PRINCIPALES SUCESOS DE LA SEMANA.

El emperador de Rusia ha caído en un grande abatimiento de espíritu, después del último atentado contra su vida; el cual había sido precedido, dos días antes, de un decreto del comité revolucionario, en el que se decondenaba á muerte, anunciándole la proximidad del cumplimiento de la sentencia. Se ignora el cómo llegó este documento al pupitre del emperador, pero este hecho demuestra que entre su más íntima servidumbre existe el elemento nihilista.

Después del nuevo atentado contra la familia imperial de Rusia, continúan las precauciones del Gobierno y las tremendas amenazas del misterioso comité revolucionario. Han sido presas algunas personas, se cree que entre ellas hay verdaderos reos, y el Gobierno francés ha detenido, por su parte, á un subdito ruso llamado Kartmann, presunto autor del anterior atentado contra el emperador Alejandro en el camino de hierro de Moscow. El estado de terror es grande en la capital de Rusia, contribuyendo á él un formidable incendio que ha estallado en un edificio público de Moscow, y que se considera no casual, desde el momento en que los periódicos clandestinos de los revolucionarios aconsejan al Gobierno que no se moleste en disponer iluminaciones para solemnizar el aniversario del advenimiento del emperador al trono, porque ellos se encargarán de disponerlas como no se han conocido otras desde los incendios de Roma por Neron. El Gobierno ha dispuesto que todas las familias de San Petersburgo tengan provisiones lo menos para dos días, á fin de que sea posible, si se considera necesario, prohibir por algún tiempo toda circulación de personas que no estén especialmente autorizadas para salir á la calle. Esta precaución ha completado los motivos de la pública alarma.

Entre España y el gran ducado del Luxemburgo se ha firmado un tratado de extradición de criminales; siendo ya poquísimas las naciones que no están en igual caso.

Ha sido aprobada la venta de la línea ferrea de Belmez á Córdoba y su adquisición por la Compañía de ferro-carriles andaluces.

Es objeto de censuras el acuerdo tomado por la Junta oficial de socorros, de destinar tres millones setecientos mil reales á los pósitos de las provincias inundadas, en tanto que miles de familias luchan con la miseria á que les ha condenado la catástrofe. Nos adherimos á esta censura, porque, aun admitida la discutible conveniencia de los pósitos, no cabe negar que este remedio carecería de la condición de urgencia que la presente necesidad reclama.

El domingo último se verificó en el local de

(1) Ciudad belga fronteriza.

la Asociación para la enseñanza de la mujer, la sesión de lectura y música que habíamos anunciado; en la cual las señoritas doña Eloisa Iglesias, doña Elena López, doña Salud Calderón, doña Purificación Feltre y doña Milagros Ruiz leyeron respectivamente composiciones de Don Pedro A. Alarcón, Bretón de los Herreros, Don Miguel Echegaray, Don Juan Alonso y Egiluz, Don J. Polo, Don V. Regulez, Grilo y Pérez Echevarría. Las señoritas doña Matilde Feltre, doña Tomasa Lozano, doña Carmen Bartual, doña Laura Martínez Dutari y doña Isabel Lozano, ejecutaron al piano ó cantaron piezas de Chopin, Donizetti, Gottschalk, Perlado, Piusuti y Dupont. La profesora de la Escuela de institutrices, doña María Landi, tocó magistralmente al arpa, acompañada al piano por la señorita doña Pilar Martínez, un duo de Albano, sobre motivos de la ópera *Rigoletto*. La concurrencia, principalmente compuesta de señoras, fué tan numerosa, que no bastando a contenerla el anchuroso salón de la escuela lancasteriana de niñas, se llenaron todas las habitaciones afluente y tuvieron que retirarse muchas personas, sin poder disfrutar de este hermoso espectáculo.

COSECHAS Y MERCADOS.

Con mucho gusto hemos recibido la interesante revista de Mercados que publica en Ciudad-Real el comerciante y agente de cereales de aquella ciudad, D. Marcos Rubio. Corresponde esta revista al dia 24 del actual. Como consecuencia del grande arribo a España de trigos de América y África, principalmente, y en atención al buen aspecto de los campos, ha disminuido en los labradores el afán de retener sus granos en los trojes, resultando muchas ofertas y la consiguiente declinación de los precios, aunque todavía pequeña. El trigo rúcio se ofrece en Ciudad-Real á 58 reales fanega, y el candeal á 59; el centeno, á 35; la cebada, de 21 á 22. La saca de vinos, sobre todo para Francia, continua muy activa en la provincia de Ciudad-Real, como en todas las vinateras de España. La revista del señor Rubio calla los precios de este caldo, pero si dice que son buenos. Las patatas han bajado de 7 reales y medio á 6 y medio. Advierte esta revista á los comerciantes, que la gran velocidad por la nueva vía directa de Madrid á Ciudad-Real es mucho más cara que por la antigua de Alcázar y Manzanares; así como, al contrario, la pequeña velocidad es una mitad más barata por la línea directa, hasta las estaciones de Almagro y Miguelturra.

Los periódicos de Castilla la Vieja consignan la marcada tendencia á la baja que allí tienen los granos.

El boletín del Sr. Mora, de Arévalo, nos hace saber que en el mercado de aquella villa, verificado el 24 del presente mes, entraron 2.000 fanechas de trigo, de 58 á 59 reales fanega; 300 de centeno, de 39 á 39 y medio; otras 300 de cebada, de 30 á 31, y 400 de algarrobas, de 35 á 36. Dicho boletín hace constar que el tiempo y el estado de los campos son buenos.

En Zamora se han vendido 20 vagones de trigo, puesto á bordo, á 58 reales y 58 y cuartillo las 94 libras. En el mercado han fluctuado los últimos precios entre 58 y 60 reales. El centeno, de 45 á 46 reales fanega; habiéndose tenido que retirar sin vender buena parte de las 4.000 fanechas que se han presentado en el mercado último. La cebada ha bajado de 35 y 36 reales á 31, sobrando ofertas. Las algarrobas, que apenas se veían á 42 y 43 reales fanega, se venden ahora en abundancia á 38, faltando compradores.

En Peñaranda de Bracamonte (Ávila) los últimos precios, segun el apreciable periódico de aquella localidad *La Voz de Peñaranda*, son: el

trigo, de 56 á 58 reales; el centeno, de 35 á 37; cebada, de 29 á 31; algarrobas, de 32 á 34; guisantes, de 41 á 43; avena, de 28 á 30, y garbanzos, de 140 á 240.

Las harinas corren en las fábricas castellanas, de 20 á 20 y medio reales arroba la de primera, sin saco.

En Bilbao está la cebada á 28 reales y medio, esperando mayor baje todavía la *Revista mercantil* de aquella plaza, que tenemos á la vista. La avena no pasa de 22 reales fanega. Las habas, de 38 y medio á 39. Las harinas, á 22 reales arroba la de primera, y 21 y medio la de segunda. El azúcar de pilon que traen dos barcos que se esperan en dicho puerto, se ha comprometido ya á los precios de 65 y medio y 66 reales arroba. El azúcar cortadillo se vende á 70 reales. El arroz español se cotiza allí de 27 y medio á 28 y medio reales arroba. El arroz extranjero, de 82 á 84 reales quintal. El tocino americano, á 58 reales arroba. Las espaldillas, de 35 á 36.

Los precios oficiales del mercado de Madrid, que publica la *Gaceta* del 27 del actual, son los siguientes: trigo, precio medio, 17 pesetas 25 céntimos fanega; cebada, 7 pesetas 61 céntimos; garbanzos, de 7 pesetas 50 céntimos á 17,50 la arroba; judías, de 6 á 8 pesetas 50 céntimos arroba; arroz, de 7 á 9 pesetas; lentejas, de 6 á 7 pesetas; patatas, de 2 á 2 pesetas 62 céntimos; aceite, de 15,50 á 17 pesetas; vino, de 6,50 á 10 pesetas; petróleo, de 7,60 á 8,20 pesetas el decalitro (79 centésimas partes de arroba); carbon vegetal, de 1,50 á 1,75 pesetas arroba; carbon mineral, de 1 peseta á 1,12; cok, de 81 á 87 céntimos; jabon, de 11 á 15 pesetas, y de 50 á 80 céntimos libra.

NOTICIAS GENERALES.

Varias personas que han aumentado con 572 reales los muchos donativos en favor de los inundados de las provincias de Levante, han entregado, además, al periódico *El Globo* una hermosa petaca de plata repujada y esmaltada, con destino al guardia civil que más se haya distinguido, en concepto de sus jefes, durante los aciagos momentos de la inundación. *El Globo* ha remitido la preciosa alhaja al coronel del tercio de la Guardia civil de Murcia, Don Luis Rivera, para el mejor cumplimiento de la voluntad de los donantes.

—El conocido académico, D. Francisco María Tubino, ha empezado la publicación por cuadernos de una obra muy interesante, titulada *El renacimiento literario contemporáneo en Cataluña, las Baleares y Valencia*.

—La Sociedad valenciana *Lo rat-penat (El murciélagos)*, anuncia en idioma lemosin los Juegos florales que habrán de tener lugar en Valencia durante la feria de Julio del presente año. Los premios serán ordinarios y extraordinarios. Los primeros consistirán en una *flor natural*, destinada al autor de la más inspirada composición poética, sobre cualquier tema; que adquirirá por ende el derecho de elegirla *Reina de la fiesta*, encargada de la presidencia de ella y adjudicación de los demás premios. *Una joya alegría de plata* al autor del mejor estudio histórico y crítico sobre la poesía popular valenciana. *Una rama de laurel de platá y oro*, al autor del mejor cuadro al óleo que tenga por asunto un tipo valenciano. *Otra rama de laurel de plata y oro* al autor del mejor busto ó retrato de un personaje ilustre valenciano, en la dimensión de 25 á 30 centímetros de altura. *Una pluma de plata sobre dorada*, al autor de la mejor composición musical para orquesta, sobre motivos de cantos populares de Valencia.

—El dia 20 han empezado los exámenes anun-

ciados en las escuelas públicas de Madrid; tarea tan prolija como útil, que pesa principalmente sobre la Junta de instrucción primaria de la capital; la que habrá de desempeñar su plausible cometido en más de cien escuelas. Esperamos que, con este motivo, le darán todos los profesores de ambos sexos para que se reconozca una vez más la excelencia de sus servicios á la sociedad, que les confia mision tan importante.

—A la memoria del capitán general D. Manuel de la Concha, marqués del Duero, se va á erigir un monumento en Montemuro, al lado del camino de Abarzuza á Estella; en el mismo sitio donde cayó mortalmente herido, al frente del ejército, el dia 29 de Junio de 1874.

Dentro de tres ó cuatro semanas se darán la mano los trabajadores de los dos ramales del gran túnel de San Gotardo, en los Alpes, el mayor del mundo. Son indescriptibles los sufrimientos que los hombres han tenido que experimentar en galerías tan difíciles de ventilar, á una distancia de seis kilómetros del aire libre y con un calor de 34 á 35 grados centígrados. El gobierno suizo premiará con una medalla conmemorativa de plata á los operarios que han trabajado dentro del túnel, y de bronce á los que han trabajado fuera.

—En la villa de Madridejos se ha organizado en este carnaval una buena estudiantina, que ha dado cuatro bailes de máscaras y obtenido de ellos y de la postulación por las calles 200 pesetas para las víctimas de las inundaciones. Lástima que, no obstante la índole del objeto, haya exigido otras tantas pesetas el Ayuntamiento por el alquiler del salón de baile!

—El discurso pronunciado por el rey de Italia, en el acto de la apertura de aquellas Cámaras, es de aspecto sumamente pacífico. Por desgracia, ésta suele ser la forma literaria de los grandes armamentos, cuya triste eloquencia hace callar á todas las retóricas del mundo.

—Se dice que desde el otro hemisferio ó mitad de la tierra, que lleva el nombre de austral, —como el nuestro el de boreal,— se está viendo un gran cometa, ó estrella de rabo, que tal vez llegue á ser visto por nosotros, atendida la dirección que lleva.

—El ministro de la Guerra de Inglaterra, en vista de lo informado por la Junta superior facultativa de Sanidad militar, ha dispuesto que en los hospitales militares ingleses haya 1.200 pies cúbicos de aire por cama, en los climas templados, y 1.500 en los cálidos. Es resolución higiénica de primera importancia, que algún dia adoptaran todas las naciones, así para los enfermos como para los sanos. En Inglaterra se ha planteado ya también para las casas particulares; en las que se exige por inquilino una determinada capacidad de aire, si bien inferior á la adoptada para los enfermos militares.

—Para el dia de San Juan próximo venidero se cree estará ya instalado y en disposición de inaugurarse el Museo de agricultura que se está formando en Valladolid. Además, se verificará para entonces una feria de ganados.

—El veterinario de Granadella (Tarragona), D. Juan Pubill, publica en la *Veterinaria española* la relación de un caso de fractura de una pierna en una mula de 6 años, perfectamente curada por la permanencia en el petró durante 25 días y la aplicación del vendaje inamovible de Delvart hasta cumplirse el dia 31.

Habiéndose de inaugurar para el próximo curso un Colegio de 2^a enseñanza en la villa de Quintanar de la Orden, los licenciados en letras ó ciencias, á quienes pudiere convenir su dirección, se dirigirán á D. Miguel Sanchez y Sierra, en dicha villa.